



FUNDACIÓN
**AMBIENTE
& MEDIO**



ECO AULA

PROGRAMA DE EDUCACIÓN AMBIENTAL

05

El mundo de la basura:

Reciclar

MANUAL DE ESTUDIO · MÓDULO 5

Reciclar es la última erre que vamos a ver en este curso, pero eso no quiere decir que sea la menos importante. Todas las prácticas que hemos visto nos ayudan a construir hábitos característicos de los consumidores responsables.

Pero... ¿Qué podemos hacer antes?

- 1. RECHAZAR** aquellos productos que no son amigables con el ambiente, es decir, no comprar artículos que no sean biodegradables o reciclables.
- 2. REDUCIR** nuestro consumo: comprar a conciencia. Evitar adquirir bienes que tengan mucho packaging para poder reducir la generación de basura diaria.

100%
RECICLABLE



Luego podemos **reutilizar y reparar**

3. REUTILIZAR implica darle una segunda oportunidad a un descarte para prolongar su vida útil. De esta forma, evitaremos que se convierta en basura al instante. Existen muchas formas de reutilización. Podemos transformar físicamente objetos para darle un nuevo uso- como armar una maceta a partir de una botella- o concederle una nueva función a un artículo que ha dejado de cumplir la original. Crear un lapicero a partir de un viejo recipiente de café es un ejemplo de esta alternativa.

4. REPARAR. Se trata de arreglar los objetos que tenemos para evitar que terminen en la basura. Esta práctica además de traer beneficios ambientales, resguarda nuestra economía: evita que gastemos dinero en un nuevo producto que reemplace al anterior. Además, estaremos desafiando a la obsolescencia programada.

La obsolescencia programada responde a un modo de producción que limita la duración de los artículos para estimular la demanda permanente de los consumidores y así lograr mayores beneficios económicos.

COMPRAR

REUTILIZAR

REPARAR



¿Por qué reciclar es la última erre?

RECICLAR es el proceso de transformación a la que se somete un desecho con el objetivo de poder reinsertarse en el sistema de producción. El resultado final puede generar el mismo artículo u otro diferente.

Si bien el reciclado evita la extracción de nuevas materias primas, requiere necesariamente el uso de algunos recursos como: maquinarias, mano de obra, energía eléctrica, calor y agua. Es por este motivo que reciclar es la última erre.

Mientras que al reutilizar y reparar evitamos la contaminación, al reciclar la reducimos.



Si comparamos los procesos de elaboración de un nuevo producto a partir de materia prima que proviene de la naturaleza versus una alternativa fabricada con materiales reciclados, vamos a identificar diferencias. En el segundo caso, existe una disminución tanto en el uso de los recursos naturales como en la extracción de materia prima adicional. En consecuencia, podemos prevenir su agotamiento temprano y retrasar así la llegada del Día de Sobregiro.

Repasemos... ¿Qué es el Día del Sobregiro de la Tierra?

Jornada específica del calendario anual donde se agotaron todos los recursos naturales que ofrece el planeta en un año. La Tierra regenera sus propias reservas en ciclos. Por ejemplo, el petróleo, necesita millones de años para formarse. Por lo tanto, si nosotros consumimos y utilizamos de forma desmedida a la naturaleza, podemos superar lo que los ecosistemas pueden renovar en ese período poniendo en peligro a las generaciones futuras.



El reciclaje no solo ayuda al ambiente...

El reciclaje también genera beneficios sociales y económicos. Por un lado, le da trabajo a hombres y mujeres que se encargan de juntar todo el material que puede ser reciclado: los recuperadores urbanos. En Argentina hay cerca de 150.000. Su tarea consiste en “revalorizar” el descarte, es decir, volver a darle valor a través de su re inserción en el mercado. Por otro lado, las industrias que reciclan se ahorran los costos de extracción de materia prima y consumo de recursos adicionales.



Entonces... ¿Quién recicla y quién recolecta?

El reciclado es llevado a cabo por las industrias mientras que la recolección la efectúan los recuperadores urbanos o cooperativas.

Nosotros... ¿Qué función cumplimos?

¡Una muy importante! Como consumidores responsables, tenemos que hacernos cargo de las decisiones que tomamos al elegir un producto, entonces, optar por alternativas que puedan recuperarse resulta fundamental. La disposición de los reciclables debe realizarse de la manera correcta, lo que implica, apartarlos del resto de la basura. Esta acción se denomina “separación en origen”.

La separación en origen consiste en dividir nuestra basura de acuerdo a los diferentes “usos” o “destinos” que le vayamos a dar. En concreto, vamos a reconocer tres categorías: material orgánico para compostar (que veremos en detalle en el próximo capítulo), reciclables y basura que irá a disposición final.

Es muy importante al momento de hacer la división, disponer los reciclables de la forma correcta, o sea, colocarlos en una bolsa limpios y secos. ¡Esto quiere decir libres de cualquier tipo de alimento y suciedad! Sí por algún motivo quedan sucios lo que va a ocurrir es que van a manchar o dañar otros materiales potencialmente reciclables. Nuestro objetivo es que eso no suceda para optimizar el posterior reciclado.

Un consejo para optimizar el reciclado.

En el caso de las botellas de plástico, podés aplastarlas para reducir su volumen y permitir el ingreso de más material potencialmente reciclable en la bolsa que estás utilizando.



¿Cómo identificar los materiales reciclables?

Existen cinco tipos de reciclables: papel, cartón, plástico, metal y vidrio. Los plásticos pueden ser elaborados con distintos materiales y calidades, por eso, vamos a analizar un poco más sus características. Como existen varios tipos de plástico, para poder reciclarlo, hay que identificarlo previamente. De este modo, podemos asegurarnos que su recuperación sea la adecuada. Veremos este tema más en detalle a continuación.

¿y los NO reciclables?

Que un producto sea “no reciclable” depende de su diseño o la forma en que se fabrica. Si dos materias primas no se pueden separar entre sí, como ocurre con los textiles, difícilmente puedan recuperarse. Esta situación se repite por ejemplo con el Tetra Brik, que está formado por diferentes materiales: cartón en un 75%, polietileno en un 20% y aluminio en un 5%.



Los tipos de plásticos

Para poder contribuir a un reciclado óptimo y efectivo, es importante reconocer los distintos tipos de plásticos que existen. En muchos casos podemos ver que están identificados con un número, que va del uno al siete, y suele encontrarse alrededor del símbolo de reciclaje. Veamos las características de cada uno.

1. PET (Tereftalato de Polietileno): Las botellas de bebidas y aceites suelen ser de este material. Se puede reciclar.

2. PEAD (Polietileno de alta densidad): Es un plástico más rígido y resistente a las temperaturas. Podemos encontrarlo en: envases de detergentes, leches, bolsas, entre otros. Se puede reciclar.

3. PVC (Polivinilo): Se utiliza en interiores de automóviles, juguetes, envoltorios, tuberías, mangueras, entre otros. No se puede reciclar.

4. PEBD (Polietileno de baja densidad): Es un plástico que puede encontrarse también en bolsas y botellas. No siempre es reciclable.

5. PP (Polipropileno): Se utiliza en sorbetes, envases de yogures, entre otros. Resiste el calor y no se ve afectado por la humedad o productos químicos. Es reciclable.

6. PS (Poliestireno): Generalmente se utiliza para las bandejas y los vasos de café o agua. Es un material espumoso y suele ser color blanco.

7. Otros plásticos: Por ejemplo, los PC (Policarbonato) que se utiliza en CDs, DVDs, mamaderas. O los PLA, los plásticos biodegradables fabricados a base de almidón vegetal.



PET



PEAD



PVC



PEBD



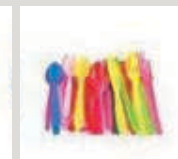
PP



PS



OTROS



¿Cómo se recicla cada material?

El proceso de reciclado del plástico requiere de tres pasos: lavado, trituración y su posterior empleo para fabricar cualquier producto.

Los vidrios, por su parte, se dividen por color. Luego, se funden con arena e hidróxido de sodio a alta temperatura. Por último, el resultado se utiliza para fabricar un nuevo artículo. Este material es muy noble ya que puede ser reciclado varias veces sin perder su calidad.

El papel se fabrica a partir de celulosa. Solo puede reciclarse si se encuentra libre de materia orgánica, es decir, manchas de aceite o restos de alimentos. Tiene que estar seco y limpio. El proceso de reciclado consiste en su trituración, disolución formando una pasta y producción de nuevo papel.

En cuanto a los metales, el aluminio es el más común. Lo encontramos, por ejemplo, en las latas de gaseosas o conservas. Para su reciclado, el material se funde y se convierte en láminas, que son nuevamente utilizadas para generar otro producto.



¿Conocés las botellas ecológicas?

(Fundación Botella de Amor)

Las botellas ecológicas son recipientes, generalmente de PET, que contienen plásticos de un solo uso para su posterior reciclado.

Su armado es un hábito sustentable que nos permite reducir los desechos de nuestras casas. El material que se va volcando en su interior debe estar limpio y seco. Con la ayuda de una varilla o cuchara de madera, se puede incorporar: envoltorios o pequeñas bolsas, paquetes de arroz, fideos, galletitas, entre otros. Es importante rellenar la botella hasta que quede compacta, de lo contrario, significa que podemos seguir agregando plástico.

Una vez que estén compactas, podrán utilizarse para diversos fines: producir sillas, juegos de plaza o cualquier otro material que utilice plástico.

¡De esta forma reducimos la generación de basura, evitamos la contaminación por plástico y damos la posibilidad de crear objetos nuevos con ellos!



¿A dónde van nuestros reciclables?

Esto depende mucho de donde vivas. Hay ciudades que cuentan con un servicio de recolección diferenciada, es decir, hay determinados días establecidos en que los camiones municipales pasan a retirar por las viviendas los reciclables y otros la basura. Si bien sería ideal que se implemente en todos los municipios, sucede sólo en algunos.

Como ciudadanos podemos exigir a las autoridades que implementen un sistema de gestión de residuos, pero para ello primero debemos aprender a separar correctamente los residuos, como ya hemos visto en el módulo 1.

En otros casos existen recuperadores urbanos que se acercan casa por casa a juntar el material. También hay cooperativas que se encargan de su tratamiento.

El gobierno puede establecer contenedores en lugares públicos, como por ejemplo, plazas, para que llevemos nuestros reciclables allí. Su destino final son las industrias.

La importancia de reciclar

Reciclar es importante, está claro, ¡pero no se imaginan cuanto! La industria papelera tala cientos de árboles para producir resmas de papel. Este proceso utiliza una gran cantidad de agua y químicos blanqueadores, como el cloro, lo que explica por qué es uno de los rubros más contaminantes del planeta. Pero...una buena noticia.

¡El papel es reciclable!

Realizar esta práctica permite ahorrar recursos y evitar la contaminación que produce esta industria. Veamos sus efectos por separado.

Reciclar una tonelada (mil kilos) de papel salva 17 árboles adultos.

Y además ahorra:

- 30.000 litros de agua
- 150 litros de combustible fósil
- 4.100 KW de electricidad
- 1.500 litros de aceite

El reciclado del papel evita el uso de cloro y disminuye un 70% de las emisiones de gases a la atmósfera y los residuos dispuestos finalmente.

Otro ejemplo es el aceite vegetal. En la mayoría de los casos es desechado por las cañerías sin ningún tipo de tratamiento. Sin embargo, puede ser reciclado para producir biodiesel: un combustible más limpio y amigable con el ambiente.



JABÓN · VELAS · BIODIESEL · PINTURAS

¿Sabías que un litro de aceite usado puede contaminar 40.000 litros de agua?



El tratamiento de residuos domiciliarios en Argentina

En nuestro país, se sancionó la Ley Nacional nº 25.916 de “Presupuestos mínimos de protección ambiental para la gestión integral de residuos domiciliarios”.

Esta normativa realiza una descripción general de la gestión de residuos en Argentina y determina quiénes son las autoridades competentes y de aplicación. En particular, esta Ley no brinda una directiva nacional, sino que deja en manos de cada provincia y municipio la elección de su sistema de gestión y su ejecución.

De esta forma, cada localidad tiene su propio sistema que puede ser desde sofisticado y efectivo, un término medio, con una recolección diferenciada, o incluso puede que no posea un sistema de gestión de forma completa. Esto depende en gran medida de los recursos con los que cuentan.

A nivel nacional se recicla solo el 10% de todo el material potencialmente reciclable. Esto evidencia, por un lado, falta de políticas públicas en cuanto a la gestión de los residuos y por otro, la necesidad de intensificar la educación ambiental.

